

Luisa Zapatero

por Aquilino Meizoso Carballo

Poco mas de tres semanas al sol y me encuentro de nuevo subiendo las Pedrizas y cruzando el Guadalmedina con el cálido Mediterráneo a mis espaldas. Atrás quedan por algún tiempo los baños al atardecer, los pescaditos fritos, las siestas bajo el ventilador y las largas noches de tertulia, pero otra vez el tiempo se acaba y, con nostalgia más que tristeza, camino hacia el oeste.

Siempre me gustaron de nuestro oriente lo que más de cuarenta millones de personas buscan y encuentran allí cada año y que no es únicamente el clima sino también el carácter cosmopolita, multicultural, lúdico, liberador y tolerante que impregna la vida en toda esa zona.

Cada año se repiten en aquel lugar las sensaciones y experiencias que luego se recuerdan o incluso añoran durante el invierno, aunque a veces, y fruto de múltiples circunstancias, con intensidades y matices distintos. Así, siempre fue este Mare Nostrum un lugar multiétnico y también permisivo y por lo tanto completamente normal en el por un lado tropezarse constantemente, e incluso conocer, a lo largo de sus costas turistas o inmigrantes de diversos países, y por otro, particularmente en la costa de Málaga, frecuente también encontrarse con homosexuales totalmente desinhibidos y haciendo manifestación pública de su tendencia sexual en prácticamente todos los

lugares públicos.

Pero es en este dos mil siete cuando ambos fenómenos alcanzan ya, en mi percepción quizás caduca de las cosas, y en especial en aquella costa andaluza, unos niveles nunca vistos antes y que están provocando, además del impacto personal, reflexiones en voz alta de amplios sectores de la sociedad.

Y hablando de la primera de las cuestiones hay que decir que la inmigración en España, cuando menos en el levante y sur, es un fenómeno claramente consentido e incentivado desde su prospero sector agrícola. Me contaba un importante accionista de Cordoliva miembro significado también de otras dos importantes sociedades del sector olivarero que, solo a la provincia de Córdoba, llegaran este año (legalmente) unos catorce mil rumanos para la recogida de la aceituna, de los que, cuando menos un veinte por ciento no volverán ya a su país desperdigándose por toda la península e incrementando así las bolsas ya circulantes de mano de obra disponible y barata o quien sabe si la reserva también de futuros delincuentes. En la fresa onubense llegaron a su vez miles de polacos y en todos los sectores, e introducidos en nuestro país por todos los medios (legales e ilegales), norteafricanos, centroafricanos y sudamericanos.

Esta claro además para mi que



esta pragmática motivación económica y agrícola se esta recubriendo deliberadamente por los políticos y los medios de comunicación con una retórica de solidaridad interracial que nada tiene que ver con la realidad, siendo yo, pese a todo y dicho sea en sentido contrario, de los que pienso que el odio al extranjero por su condición de tal, más que un fallo moral o legal, es un síntoma de escasa inteligencia y por supuesto reducida formación intelectual simpatizando personal y particularmente con la inmigración procedente de países a los que hemos llevado nuestra cultura e idioma como la latinoamericana, pero pese a todo no podemos pasar por alto el hecho de que, según datos oficiales publicados en España sobre el año dos mil cinco, el 70% de los delitos de ese año en nuestro país fueron cometidos por inmigrantes cuando en ese momento el colectivo no superaba el 9% de la población total. Es decir un inmigrante hoy y aquí tiene estadísticamente unas veinticinco veces más riesgo de delincuencia que un nacional.

Creo pues ante esta pacífica invasión que hoy se produce, y que se percibe clamorosamente en el levante y sur español, que, de seguir así, la

misma terminara amenazando, no solo nuestra identidad, sino nuestra propia seguridad, por lo que por un lado se hace necesario el controlar y limitar la entrada de inmigrantes sabiendo cómo, en que número, para que y por cuanto tiempo se produce esa inmigración y, lo que es mas importante, el gobierno del estado, respetando todas las culturas originarias, tiene que garantizarnos al resto de los ciudadanos que estos inmigrantes aceptan el papel de cultura dirigente y dominante que corresponde a los valores democráticos, sociales y lingüísticos españoles dentro de España. Creo que son las dos cuestiones fundamentales en un "tema" que a no mucho tardar será un problema.

Y ya sobre la segunda de las impresiones citadas tengo que decir a modo de introducción que no padezco ningún tipo de homofobia, aunque considere la homosexualidad una clara desviación del instinto natural y, como casi a todo el mundo ocurre, tenga yo también amigos homosexuales, pero soy contrario a la exhibición como normales de estas pautas de comportamiento, exhibición que a mi entender contribuye a la destrucción en nuestra sociedad de lo que fue un factor social de estabilidad y seguridad psicológica y afectiva sentidamente incuestionable, naturalmente no el único pero si uno de los mas importantes, como es el papel antropológico del hombre y la mujer en la familia, papel que ineludiblemente pasa y pasara siempre por una mujer que tendrá que tener los hijos y un hombre que habrá de colaborar aportándoles amparo,

favorecimiento, resguardo y defensa.

Creo que lo que acontece no es mas que la consecuencia de un error como el que a mi juicio constituyo la promulgación de la Ley 13/2005 de ampliación del matrimonio y habilitación de las adopciones a las relaciones homo, una ley que pretendiendo ser moderna extendió la igualdad a lo que es desigual y diferente, pues si iguales tienen que ser y de hecho ya lo son para el colectivo gay las posibilidades civiles, de voto, de trabajo, de circulación, de vida en pareja y de protección de los poderes públicos, nada tiene que ver con la igualdad la aplicación a las uniones propias de ese colectivo de una institución como el matrimonio que se caracteriza desde que tenemos memoria histórica por ser la de un hombre y una mujer. Dicha ley no solo respeta y permite una vida normal a quienes tienen inclinaciones homosexuales sino que pretende un imposible como es el corregir la naturaleza poniendo el aparato del estado a favor de la reproducción y extensión de la homosexualidad y lo que es peor banalizando la propia familia. Las consecuencias pueden ya verse en las calles y playas de las ciudades mediterráneas.

Pienso que, por el camino emprendido, a nuestro país ya solo le falta para ser verdaderamente moderno que en el se produzca un acontecimiento por otro lado para cualquier "progre" que se precie completamente normal: que nuestro Presidente cambie de sexo.

La verdad, es tan delicado, que no me extrañaría.

Vehículos de Ocasión



CITROEN C3 1.4 HDI

Control de velocidad, sensor de lluvia, e/e, a/a, d/a, c/c, airbag, ordenador,...

1 año de garantía

8.500 €



CITROEN C4 1.6 HDI

Varios modelos HDI y gasolina

1 año de garantía

Consultar



CITROEN XSARA PICASSO 2.0 HDI

66.000 Km., Exclusive, sensor de lluvia, control de velocidad, 4 e/e, climatizador

1 año de garantía

12.000 €



CITROEN BERLINGO HDI

Varios modelos y equipamientos

1 año de garantía

Consultar



PEUGEOT 206 1.4 HDI X-LINE

86.000 Km., feb/2004, a/a, e/e, c/c,

dirección asistida, airbag,...

1 año de garantía

8.500 €



PEUGEOT 306 2.0 HDI XS

92cv, may/2000, aire acondicionado, espejos electricos, radio cd, 4 airbags,...

1 año de garantía

7.500 €



PEUGEOT 307

Varios modelos HDI y gasolina

1 año de garantía

Consultar



OPEL CORSA 1.3 CDTI ESSENTIA

22.000 Km., feb/2006, 3 puertas, a/a,

dirección asistida, doble airbag,...

1 año de garantía

8.500 €

Talleres y Recambios VARELA SL

SAA DE ARRIBA, KM. 24,5 • 15320 • AS PONTES • A CORUÑA • Tel.: 981 455 009 • Fax 981 455 010



Servicio
OFICIAL



Agente Peugeot